

# La Nueva España.

DIRECCION  
Y  
ADMINISTRACION.

Madrid:  
Isabel la Católica, 35.

Diario político.

AÑO I.

MARTES 19 DE NOVIEMBRE DE 1872.

NÚM. 15.

## La Nueva España.

### LA VOTACION DE LOS CIENTO ONCE.

Si alguien pudiera poner en duda la necesidad de que el Congreso diese su aprobación a la enmienda del Sr. Morayta, bastaría para convencerse de lo contrario examinar el juicio que la prensa de oposición ha hecho estos días de la discusión del Banco hipotecario; y por si esto no fuera suficiente, fijarse en los comentarios que algún periódico de la noche se permite sobre el resultado de la referida enmienda.

El Debate, ilustrado periódico que representa al partido constitucional, y que en fuerza de estrechar su oposición al partido radical y al Gabinete que lo representa en la esfera del Gobierno, hace competencia a El Combate, y parece como que se esfuerza en que se olvide aquella su primera época en que rivalizaba en cultura y buenas formas con el más atildado de los diarios de la corte, se permite la siguiente apreciación, que entregamos al juicio público:

En la sesión que ha celebrado esta tarde la Cámara popular, dice el colega, ha sido tomada en consideración una enmienda adicional al proyecto de creación del Banco hipotecario, estableciendo que ninguno de los diputados o senadores de las actuales Cortes pueda desempeñar cargo alguno retribuido por dicha Sociedad de crédito. Después de la votación del art. 13, era necesaria una enmienda semejante; pero lo curioso sería averiguar lo que hubiera sucedido, en caso de haberse cambiado el orden de las votaciones.

Por lo demás, nosotros, a fuer de españoles y de sinceros amantes del sistema parlamentario, nos limitamos por hoy a poner con profunda pena estos hechos en conocimiento de nuestros lectores, sin deducir consecuencia alguna.

El asunto se presta a consideraciones de cierta índole, y de él nos ocuparemos en nuestro número de mañana.

El ataque a la moralidad de los representantes de la nación, aunque hecho de una manera insidiosa y envuelto en retenciones maliciosas y en afirmaciones incompletas, es evidente.

El Debate afirma que era necesaria una enmienda semejante después de la votación del art. 13; ó lo que es lo mismo, supone en los diputados que lo votaron móviles personalmente interesados que el decoro nos impide analizar; y como si esto no fuera bastante, y por si hubiese algún lector tan poco avisado que no alcanzara la intención de esta frase, indica que sería curioso averiguar lo que hubiera sucedido en el caso de un cambio en el orden de las votaciones. Como nuestro principal objeto en este artículo es aclarar, para que se vea en toda su desnudez, el propósito del colega que constitucional se apellida, y desenmascarar las torcidas interpretaciones a que se presta, diremos que tales palabras, en último término, no significan otra cosa sino que el Banco hipotecario no se habría votado si la enmienda en cuestión hubiera precedido al art. 13.

Hacemos caso omiso de los dos últimos párrafos en que El Debate acentúa las anteriores frases, y preguntamos: cuando hay periódicos que, alardeando seriedad y mesura, se permiten tales apreciaciones, en las que, a trueque de hacer la oposición, no temen entregar a la furia de los maldicientes la honra de una Asamblea, sin otra base racional que su fútil palabra, inspirada por el despecho, por el deseo de la venganza ó por otros móviles, aun más censurables, ¿qué extraño es que los que son objeto de tan ineficaces ataques se prevengan contra la prensa que en la maledicencia se inspiran, y busquen en un voto público y a todas luces desinteresado y digno, el escudo que ha de salvar sus intenciones?

Cuando La Política afirmaba que los radicales habían hecho, aceptando la enmienda, un acto de prevision y de dignidad, expresaba fielmente el pensamiento de los que la aprobaron; y ciertamente no podría figurarse que tan pronto habían sus palabras de ser confirmadas por un colega que casi milita en sus filas. Pero al fin, el hecho, aunque deplorable, es cierto, y la prevision harto motivada.

Sin estos ataques, sin oposiciones que de tan malas artes se valen para desprestigiar una situación que aspiran a sustituir por medios de dudosa moralidad política, ciertamente que no era necesaria ni la enmienda ni el voto que sobre ella ha recaído. Los diputados de la nación, seguros de si mismos y con la tranquilidad del que pretende hacer el bien, hubieran dado sus votos según les dictara su conciencia; pero, por desgracia, hay que precaverse contra los que, manchados por sus propios actos, pretenden hacer recaer sobre partidos honrados el anatema que sobre ellos unánimemente les ha lanzado el país y la conciencia pública.

Veamos aquellos de nuestros amigos que, sin hacerse cargo de la situación, dieron su voto negativo en la enmienda del Sr. Morayta, cómo la razón está de parte de los que la aprobaron: el voto de los ciento once no tiene otra explicación ni podía tenerla. No es tampoco cosa desusada en nuestras prácticas parlamentarias actos de significación análoga a la de la enmienda en cuestión; pero por lo visto, la maledicencia, que es un mal de todos los tiempos, se ha agravado hoy por la ceguera de la pasión política.

### LOS PARTIDOS ANTE LA REVOLUCION.

#### EL ALFONSISMO.

Sopitudo el absolutismo en España desde 1839, como elemento activo y directamente influyente en la gestión y marcha de los negocios públicos, era natural que se reprodujera por la necesidad que el estado de las cosas determinaba, un período de transición incesante.

La revolución inaugurada en 1812 había desmenuzado sus capitales consecuencias sociales, y durante la guerra civil habíase dado el golpe de gracia al antiguo régimen, llevando a cabo la movilización de la propiedad y anulando el estancamiento secular en que los principios feudales y teocráticos la envolvían.

Entre los revolucionarios de entonces, hubo demagogos oportunos y aprovechados, que supieron utilizar la revuelta, como dirían los tradicionalistas. Con suficiente cantidad de volterrianismo para no ser escrupulosos en la adquisición de los bienes eclesiásticos, lograron ser mas tarde, y con la circunspección debida, devotos obligados y católicos sinceros, con el objeto de proseguir las garantías que da el tiempo, y la estabilidad que proporcionan los períodos constituidos a las obras que las revoluciones consuman, y de las que tan buena parte les había tocado.

Estos exaltados de la víspera comenzaron a sonar con el reposo, y proclamaron con apariencias de sabiduría y de dotes de gobierno la paz, el orden, la tranquilidad, el quietismo, la conservación, en una palabra. De aquí nació el partido moderado, partido revolucionario a consecuencia de las utilidades reportadas, pero partido esencialmente conservador, por los instintos de su estómago satisfecho, y aun reaccionario hasta donde sus conveniencias podían permitirlo, y hasta donde su tanto por ciento podía aconsejárselo.

Este partido monopolizó el poder, y lo ha monopolizado con ligeros y forzados intervalos durante el reinado entero de Isabel II, y no parece sino que dicho reinado se hizo para tal partido, y tal partido para semejante reinado.

No vamos a ocuparnos de las razones históricas que política y socialmente dieran en temporal usufructo el poder a este partido utilitario; pero vamos a examinar, como es nuestro propósito, sus elementos constitutivos, las fuerzas de que hoy dispone, y el estado a que la revolución de Setiembre lo ha reducido.

¿Qué elementos constituyen en la actualidad este partido ya desorganizado? He aquí la cuestión. El partido moderado está compuesto de esa escasa parte de la clase media que Proudhon tan admirablemente describió al acusarla de agiotista, de especuladora decadente, de ideal y de vacía de pensamiento, y entregada a la ocupación de su propio medio, única a que se consagran fatalmente todas las clases y todos los partidos que han perdido la conciencia de lo moral, y solo se han quedado con el sentimiento y el instinto de la conciencia.

El reinado de Isabel II había sido su esencial apoyo y su medio adecuado; desde su mismo advenimiento a la vida pública, jamás tuvieron prestigio en el país, ni popularidad ni simpatías en la opinión pública estos sucesores del moderantismo. Ellos con sus monopolios, con sus inmoralesidades, con sus golpes de Estado, con sus recursos violentos, con sus arbitrariedades, con su absolutismo de plebe encumbrada, gastaron el reinado de Isabel II, y puede decirse que acabaron de arrojar por la ventana la escasa respetabilidad que nuestras tradiciones monárquicas guardaban a aquella dinastía anacrónica y refractaria al espíritu del siglo.

Una oligarquía constitucional fué su gobierno; una prestidigitación parlamentaria legalizada, su Código fundamental; un sistema de corrupciones políticas, su procedimiento; una serie de complacencias cortesanas, su habilidad; el poder, como medio de especulación, su ideal, y la influencia política, como instrumento de sus negociaciones lucrativas, el fin de esta secta materialista.

Apellidóse conservadora de todas estas cosas, y fué desde luego temerosa de toda innovación que pusiera en peligro sus privilegios y sus monopolios burocráticos. Por eso toda manifestación liberal le parece demagógica, y a todo cambio y a todo principio un poco popular y expansivo los califica de socialismo y de comunismo. Su horror a las revoluciones es tan invencible como la intranquilidad de su conciencia, y por eso se esfuerza vanamente en persuadir a las gentes de que las revoluciones no traen más que catástrofes sin cuento, y anarquías desenfundadas y sin medida; y es que toma por catástrofes irreparables la caída de sus influencias políticas, y por inmensa desventura de la patria lo que no es al cabo otra cosa que la derrota de sus sofismas, de sus bastardos intereses y de sus malas artes.

Al estallido de la revolución de Setiembre, el partido moderado quedó sobrecogido de espanto por el espectáculo que dió de su propia impotencia puesta de relieve. El partido moderado, que había sido tan poderoso y tan hábil para corromper la dinastía y para convertirla en instrumento de sus designios egoístas, comprendió todo lo débil, todo lo incapaz que era para salvar el trono, cuyos cimientos había carcomido, y que tuvo que dejar caer sin poderle servir mas que de compañero en la proscripción y en la desgracia.

Tan grande, tan decisiva, tan justa era la caída de Isabel II, tan inapelable después de todo, que era imposible, hasta para sus mismos adeptos, el soñar siquiera con una restauración completa de lo que se había derrumbado, y verdadero delirio pensar en la vuelta al solio de aquella reina de la burocracia doctrinaria.

Una prueba palmaria de ello es su obligada abdicación en el colegio de Santa Teresa, exigencia de los moderados que no comprendieron cuán terrible confusión resultaba con ella de parte de los unos y de los otros, en pró de la justicia, del poder y del derecho incontrovertibles de la revolución.

Desde entonces el partido moderado creyó haber resuelto el problema de su posición política, y ha supuesto y sigue suponiendo que, llamándose alfonso, ha descargado sobre la conciencia de la madre sus pecados políticos y sus enormes faltas y deformidades.

Ahora bien: ante la revolución de Setiembre, ¿qué significa este partido? ¿qué fuerzas le han quedado? ¿con qué poder cuenta? ¿qué influencia tiene?

Veamos: isabelismo ó alfonso, nada cambia en el fondo la naturaleza y el temperamento de este partido para siempre proscrito del poder y para siempre desorganizado y desparramado por el viento. El partido alfonso no es mas que el partido moderado que, al cambiar de apodo, con notoria ingratitud para la madre, solicita, respecto del hijo, la misma posición que con la madre tuvo, y quiere, como a la madre, convertirlo

en instrumento de idénticas miras y de idénticos propósitos.

Partido sin masas a quienes seducir, partido sin creyentes a quienes engañar, partido sin monarca en quien apoyarse, partido desbarajustado y sin madriguera en que guarecerse, ¿qué tiene de temible? ¿qué otra cosa es que un partido errante, solitario y verdaderamente extranjero ya en nuestra patria, en la cual tantas transformaciones se han verificado, y tanto y tan hondamente se ha cambiado el curso, y el propósito y la aspiración de todas las cosas y de todos los hombres y partidos, a consecuencia de la revolución de Setiembre? ¿Quién se acuerda hoy, ni de Molins, ni de Calonge, ni de Moyano, ni de todas esas figuras, ayer en primer término destacadas, y hoy fósiles de un mundo político que ha quedado sumergido y enterrado?

¡Ah! las revoluciones son cosas profundas y abismos mas insondables de lo que a primera vista parece; al cambiar por completo las decoraciones, cambian también la posición de los actores y relegan a la escena, sin apelación posible, ó convierten en comparsas a los que antes, por virtud de una reputación postiza, pasaban por eminencias incontrovertibles.

Hoy el alfonsoismo no tiene ni siquiera poder directo de resistencia contra el hecho revolucionario; por si propio es de todo punto impotente, y solo viviendo a caza de las intemperancias ó irracionalesidades que puedan cometer los radicales ó los republicanos para aprovecharse de ellas, es como logrará pasajeramente fingir fuerzas, y aparentar un poder que felizmente no tiene ni es tan probable que adquiera en adelante.

Por lo demás, los intereses que representa y las aspiraciones que acaricia, lo inclinan del lado mas reaccionario posible: pero sin que sus conveniencias le aconsejen caer por completo en la reanudación absolutista de los neo-católicos. Demasiado saben los alfonsoinos que entre su causa y la carlista media el abismo insuperable de toda una revolución económica, la cual, por mas que procure disimular con agua bendita, no oculta ni puede hacerla olvidar a los carlistas, ya contra su hipocresía prevenidos.

### LA DISCUSION SOBRE EL ARREGLO DE LA DEUDA Y EL BANCO HIPOTECARIO.

#### V.

Hoy le toca el turno al discurso del ministro de Hacienda en defensa de sus proyectos, y tenemos mucho que vamos a defraudar las esperanzas del lector en cuanto pongamos ante sus ojos reducida a la quinta esencia, a lo sustancial, la peroración del Sr. Ruiz Gomez.

Cuando se presenta un plan cualquiera, poniéndolo bajo el dominio de hombres serios como tema de discusión científica ó legislativa, ó ambas cosas a la vez, se contrae el compromiso no solo de dar razón del plan propuesto, sino tambien de refutar las observaciones formuladas, oponiendo argumento a argumento, consideración a consideración, dato a dato; en una palabra, haciendo un sistema de defensa que corresponda al sistema de impugnación. Pues bien: el defecto capital del discurso del ministro de Hacienda es no coincidir en ninguno de sus puntos ó coincidir apenas en algún punto con los discursos de los seis diputados que han hablado sobre el proyecto de ley concerniente a la deuda y al Banco hipotecario; coincidir, se entiende, en el sentido de hablar para la defensa de lo que aquellos habían tratado para la impugnación.

Volveremos a repetirlo. Los planes del ministro de Hacienda comprendían tres partes esenciales:

- 1.ª Emisión de un empréstito en deuda consolidada.
- 2.ª Forma especial de pago de los intereses de la deuda durante cinco años.
- 3.ª Creación de un Banco hipotecario.

Sobre cada una de estas tres partes había argumentos que rebatir; y concretado a este terreno principalmente, hubiéramos deseado ver al señor Ruiz Gomez. Sin embargo, el ministro de Hacienda se ha dedicado casi exclusivamente a contar historias retrospectivas.

Fué la primera la de su entrada por segunda vez en el ministerio de Hacienda en el mes de Julio último.

Fué la segunda la de sus apuros para encontrar dinero en los primeros momentos, cuando tantas obligaciones apremiaban con la mayor urgencia.

Fué la tercera la de cómo han pensado varios ministros acerca del impuesto sobre la renta pública, y hasta cómo se pensaba sobre esto en el año 1830.

Fué la cuarta la de los proyectos que ha habido en España para la creación de un Banco hipotecario.

Fué la quinta la de los auxilios que hemos recibido de los extranjeros desde los tiempos de Carlos III y Carlos IV.

Fué la sexta la de la gestión económica del señor Figuerola.

Estas historias retrospectivas constituyen el núcleo del discurso del ministro de Hacienda, amen de corteses elogios para todos los oradores que han impugnado sus proyectos; porque Ramos Calderón es un hijo del Mediodía que habla con gran facilidad y brillantez; el marqués de Sardoal le recordaba la juventud de la aristocracia inglesa; Salaverria es docto y justamente reputado en Hacienda; Pi y Margall es un hombre de ciencia a quien estima y respeta mucho; y el Sr. Fernandez Vazquez es un joven a quien su fácil palabra anuncia un brillante porvenir. Llevado de esta espíritu de benevolencia universal, halló medio en su discurso el señor ministro de Hacienda de elogiar las cualidades de Figuerola y el acertado cálculo de Moret, y se manifestó preparado a oír con mucho gusto el discurso que después debía pronunciar el Sr. Puigcerber.

Después de esto, ha de sernos un poco difícil condensar las explicaciones del ministro de Hacienda. Si no entendamos mal, parecemos comprender por ellas que, según datos facilitados por

las direcciones del Tesoro y de Contabilidad, la deuda flotante asciende a 538 millones de pesetas, y si bien el ministro de Hacienda hubiera podido proponer una emisión de 1.500 a 2.000 millones de reales efectivos, no lo ha hecho para no agravar la situación de sus sucesores.

El ministro de Hacienda es adversario del impuesto sobre la renta; lo califica de principio socialista: lo cree contrario a la Constitución del Estado, que pone la deuda, y por consiguiente los intereses de ella, bajo la salvaguardia del honor nacional; pero... le había precedido el Sr. Angulo anunciando que iba a imponer un 18 por 100 sobre la renta; y entonces pensó el Sr. Ruiz Gomez así: «Vamos a unir la suerte de los tenedores del 3 por 100 con la prosperidad de la Hacienda española: vamos a realizar la fábula del cojo y del ciego.» Confesamos por nuestra parte que no hallamos esto bastante claro.

Respecto al pago de los intereses durante cinco años, dos tercios en metálico y uno en papel, el ministro de Hacienda ha asegurado que no era un convenio ni una moratoria, sino un tratado aceptado por los acreedores extranjeros. Tampoco comprendemos bien esto: se necesitaba explicar, senos bien la diferencia existente entre tratado y convenio.

El ministro de Hacienda espera que, teniendo por delante cinco años de tranquilidad y respiro, se extinguirá el déficit, y se pagarán bien las atenciones del Estado. Confía en los ingresos que aumentarán con el desarrollo de la riqueza, a la cual hará crecer un gran presupuesto. Cita en apoyo de su opinión las cifras siguientes: en nueve meses del ejercicio de 1868-69, las rentas del Estado importaron 325 millones de pesetas; en el de 1869-70, subieron a 457 millones; en el de 1870-71, a 512 millones; y en los seis meses del de 1871-72, han producido 255 millones.

El ministro de Hacienda ha preferido la emisión de bonos a la de billetes hipotecarios, porque desea traer capital extranjero, y el billete hipotecario se coloca en todas partes, mientras que el bono no ha podido aclimatarse en Inglaterra.

Se esperará ahora la contestación dada por el ministro de Hacienda, a los argumentos de oposición al Banco hipotecario? Pues inútil es esperarla; no existe. Por lo menos no creemos que sea un argumento dirigirse a los diputados radicales, y pedirles la aprobación de estos planes, diciéndoles con Felipe II en el drama Don Carlos, de Schiller: «Gran Inquisidor; yo he cumplido con mi deber; cumplid vos con el vuestro.» Nos parece que este sistema no basta para afirmar un plan de Hacienda.

En esto se apoyaba el Sr. Ramos Calderón para decir inmediatamente después del discurso del ministro de Hacienda, que quedaban en pie todas sus afirmaciones: a saber, que la deuda flotante era mayor de la que se confesaba; que aunque no lo fuera, no se extinguiría por los medios propuestos; que el convenio con los acreedores era una quiebra; que la creación del Banco hipotecario era la negación de las leyes sobre libertad de bancos; y que la cancelación de los bonos era solo una garantía para el Banco de París.

### FRANCIA, INGLATERRA Y PRUSIA.

Continúan ocupándose los periódicos franceses de la discusión y examen del discurso de mensaje, pronunciado en la Asamblea de Versalles por M. Thiers, apreciándole bajo los diferentes aspectos de las opiniones políticas que animan a cada uno de ellos.

Por una extraña anomalía, los que mas descontentos podían quedar del resultado del discurso y de la marcha política en él iniciada, son los principales en aplaudirle. La mayor parte de los periódicos republicanos, así moderados como avanzados, aplauden el mensaje de Thiers, mientras que los periódicos, órganos de la derecha de la Cámara, se manifiestan en abierta oposición.

En singular contraste a la actitud del centro derecho, y de la derecha de la Cámara, está la de Gambetta que, según el testimonio de confidencias particulares, ha mostrado la mas viva satisfacción por la tendencia política de Thiers revelada en el mensaje. Según él, el jefe del poder ejecutivo hace importantes advertencias sobre la necesidad urgente y la legitimidad de nuevas instituciones, dejando por otra parte a la Cámara en amplia libertad para la iniciativa y discusión de las cuestiones constitucionales. En expresión de estos sentimientos que son en general los que animan a todos los miembros verdaderamente republicanos de la Asamblea, ha sido felicitado en estos últimos días el jefe del Estado por una comisión de cuarenta diputados de este partido, presidida por M. Gent, amigo de Gambetta. Con este motivo son varios los comentarios que se hacen sobre la actitud de la izquierda respecto al gobierno.

El efecto producido en la Asamblea por el mensaje, no ha sido menos violento que el causado en la prensa. Como puede comprenderse por la agitación y confuso aspecto de la Cámara en estos últimos días, el discurso en cuestión ha sido como la manzana de discordia entre partidos que se creían próximos a una fusión, cuando en realidad no existían entre ellos mas relaciones que las de la necesidad urgente de atender a la conservación de ciertos fines comunes que en nada tenían que ver con los ideales políticos, profesados en particular por cada uno de ellos.

Las palabras del mensaje, relativas a la necesidad de una república conservadora, han levantado contra el Gobierno el espíritu de los miembros de la derecha, que confiaban en que Thiers hubiera preparado el terreno para abolir cuanto antes la forma republicana. De resultados, son muchas las intrigas y conculcabulos que preparan los miembros de la derecha para inclinar a Thiers hacia una política anti-republicana, haciendo por el momento abstracción de toda cuestión dinástica. Las reuniones de la derecha y del centro derecho, se han ocupado en estos últimos días de este asunto, para ellos de palpitante importancia, como que de su solución depende la marcha de conducta que en él porvenir han de adoptar los



partidos legitimista y bonapartista. Mrs. D'Audiffret-Pasquier y Buffet, se han ocupado energicamente en conducir esta intriga al fin que se han propuesto. Comenzadas las primeras operaciones en este sentido, se ha intentado convertir en victoria el resultado de las elecciones de los presidentes y secretarios de despacho, y las de la comision de peticiones.

A continuacion de la lectura del mensaje se ha ocupado la Cámara francesa en los últimos dias de un proyecto de ley sobre la formacion de listas para el jurado, defendido por M. Dufaure, y atacado violentamente por M. Berthand.

Segun correspondencia de Inglaterra, es muy notable el discurso pronunciado recientemente por Gladstone en un banquete celebrando la apertura del tribunal civil. Su discurso ha sido en su totalidad dedicado a glorificar el sistema de arbitraje internacional adoptado por Inglaterra y los Estados Unidos para reglamento entre el Alabama y el Claims en las cuestiones de San Juan. El primer ministro ha manifestado firme confianza en ver pronto adoptado este sistema por todos los gobiernos.

El partido reformista de Inglaterra continúa sus trabajos con un celo infatigable, aprovechando el terreno ganado para progresar en sus esfuerzos; no dejando un solo instante, ha conseguido al cabo hacer pasar su influencia en la marcha del Gobierno y en la índole de su mecanismo. En estos últimos años ha obtenido importantes modificaciones de la ley electoral, que han aumentado considerablemente el número de electores. No contento, sin embargo, con estas reformas ventajosas de la ley electoral, vuelven a agitarse para conseguir mayor amplitud en el ejercicio de este derecho. Con este motivo, se ha celebrado dias pasados una asociacion, a la cual han concurrido los delegados de 48 ciudades y villas, contando a Londres y sus circunscripciones electorales. Pero lo que especialmente caracterizaba esta reunion, era la presencia de Arch, el famoso agitador agricola, viniendo a pedir, en nombre de los labradores, la emancipacion politica de la clase a la cual pertenece.

En Prusia, la prensa continúa ocupándose de las consecuencias del conflicto que actualmente media entre la corona y la Cámara de los Señores. Algunos periódicos opinan que el Gobierno debe crearse una mayoría en esta Asamblea para hacer pasar el proyecto de ley sobre los círculos; pero estos son los menores en número. El partido liberal, representado por la *Gaceta Nacional*, pide la organizacion de la alta Cámara bajo distintas bases, y aun inicia que no habria inconveniente en llevar a cabo la supresion de este cuerpo constitucional que, segun su juicio, es una rueda inútil que complica el movimiento necesariamente progresivo, propio de las Cámaras legislativas. Los mas avanzados opinan que una Cámara de Pares en Prusia es un anacronismo y una continua y permanente amenaza a los principios defendidos por la Constitucion.

La *Gaceta de la Cruz*, órgano de las tendencias que predominan en la alta Cámara, opina, por el contrario, que, lejos de disminuirse el número de los pares, debiera aumentarse. Es posible que por el momento, a despecho de las amenazas e insinuaciones de la prensa, el gobierno, y sobre todo el soberano, no se inclinarán a soluciones radicales; pero admitiendo que la ley, causa de todas estas discordias, fuese aceptada por la mayoría de una de otra Cámara, el mismo conflicto se renovaría al tratar las leyes que sobre matrimonio civil, enseñanza popular y relaciones de la Iglesia y el Estado han de ser inmediatamente examinadas.

Es indudable que de necesidad urgentísima para la tranquila marcha del gobierno constitucional, tal como rige en Prusia, es la reforma de las dos Cámaras, principalmente la de aquella que por su organizacion especial y por la naturaleza de los intereses que defiende, ha de estar siempre en abierta oposicion a toda reforma, siendo partidaria acérrima, sin discusion ni examen, de los antiguos errores y de los usos tradicionalistas.

Ultimamente acaba de ser promulgado en Prusia el nuevo código disciplinario que en lo sucesivo ha de regir al ejército alemán. Nótese en él una favorable reforma con respecto a las antiguas ordenanzas militares, en las que presidia una rudeza bárbara y sangrienta. Por orden del ministro de la Guerra, el código marcial (*Kriegs artikel*), compuesto de 55 artículos, será traducido al lituano, polonés, danés y francés, segun el cuerpo de ejército a que se destine.

Dice perfectamente nuestro apreciable colega *El Universal*: la situacion actual necesita energía, vigor, entereza, y, sobre todo, radicalismo. Para ello es necesario, exclama, desear toda vacilacion y toda duda; que concluyan las contemplaciones y que la síntesis de la política radical sea: energía, energía y energía.

Adelante, pues, si falta algo—que si falta todavía—para que la revolucion se consuma, realice desde luego; pero adelantemos tambien, ó mejor dicho, comencemos con ahínco ese trabajo de consolidacion y de asiento que há menester la obra de Setiembre.

Cumplir esta obra ó caer en el descrédito y en la impotencia, tal es el dilema de la actual situacion; la cual, despues de todo, no necesita mas que atemperarse a los principios que el partido radical invoca, realizar todas las promesas por el partido radical hechas y desenvolver con integro y constante criterio democrático, todos los propósitos formulados y todas las reformas anunciadas.

Así tendremos, como oportunamente reconoce *El Universal*, energía dentro de la democracia, energía dentro de la libertad, energía, en fin, en todo, para con todos, los propios y los extraños.

A continuacion de una carta que publica *La Epoca*, dirigida, segun dice, a la ex-reina Isabel por un asturiano a quien no le ha sabido bien que el nombre del principado de Asturias pase a otro que no sea el colegio de Santa Teresa, inserta otro documento del titulado duque de Madrid dando las gracias por las felicitaciones que le dirigen los carlistas en celebracion del día de su santo.

Seguros estamos de que lo segundo le parece ridiculo al colega, sin comprender que lo primero es otra tonteria del mismo género. Desengátese *La Epoca*; las felicitaciones, lo mismo que los poemas consagrados a reyes casantes, son quijotismos completos y puerilidades rematadas.

Solo valiéndolo dinero es como se concibe que puedan los entusiastas a jornal tomarlas con apariencias de seriedad, y por esto mismo nos admira doblemente que *La Epoca* se conduzca gratis unas veces, y se entusiasme otras sin recompensas.

Con el título de *El lago de Sangre*, publica *El Tiempo* un lúgubre y terrorífico artículo destinado a recordar los sucesos del cuartel de San Gil el 22 de Junio del 66, haciendo intencionadas retenciones acerca de la revolucion de Setiembre, y

queriendo relacionarla, para su descrédito, con aquellos sucesos. Arma es esta propia de conservadores, que no desaprovechan para el logro de sus fines, toda clase de medios de la índole que fueren, sin detenerse ni aun en los límites de la calumnia. Por ahora ha considerado nuestro colega que producirian efecto unas cuantas páginas lúgubres y aterradoras en las que se habla de hecatombes y se invoca a los dioses manes. Verdaderamente siniestro está en este número nuestro colega, pues como introduccion a sus relatos de sangre, regala a sus lectores un extenso artículo al mes de las ánimas, escrito en tono de *me recordis*, y concluye con una narracion no menos pavorosa de la cárcel de la Bastilla.

*El Debate* disculpa la desaparicion del expediente policiaco, en estos términos:

Despues de todo, volvemos a insistir en que el expediente de policia no es tal expediente, porque los documentos que constituyen ese legado de papeles reservados, ni son oficiales, ni constan, ni pueden constar en el registro general del ministerio, ni muchas veces son auténticos, ni siquiera útiles y oportunos.

Y volvemos tambien a decir que todos los ministerios de todas las naciones del mundo reciben papeles semejantes, y hacen de ellos el uso que creen mas conveniente para la gobernacion del Estado.

Esto, de puro trivial y baladí, no necesita mas explicaciones.

Y cuando tales razones se escriben, se quejara todavia *El Debate* de que *El Eco de España* deduce de sus manifestaciones que el llamado expediente de policia pueda estar en poder de los ministros acusados!

Pero, ¿es cierto que no se haya hecho uso de los documentos que constituian ese legado? ¿No se llevaron al Congreso? ¿No quiso el Gobierno justificar con ellos la trasfesion de los dos millones?

Pues si se hizo uso oficial y público de esos documentos, dejaron de ser reservados y del dominio particular del ministro que los recibió.

Dice *El Diario Español*:

El ministerio Sagasta creemos que no irá a la barra porque no debe ir, porque no hay razon para que vaya. No irá porque no ha delinquido, porque mientras estuvo en el poder cumplió honradamente con su noble mision, porque su conciencia está tranquila, porque no han de conseguir que se ponga en duda su probidad todos los esfuerzos que hacen sus detractores.

Respecto a si hay ó no motivo para que el ministerio Sagasta vaya a la barra, el Congreso indicó ya algo votando la proposicion del Sr. Moreno Rodríguez; respecto a la delincuencia, dará dictamen la comision acusadora, y hoy sabemos todos, que no porque la conciencia del Sr. Sagasta esté tranquila, deja de estar infringida la ley.

A propósito de la comision que ha venido de Oviedo a ofrecer a D. Filiberto el principado de Asturias, dice *La Epoca*:

Representa esa comision el verdadero sentimiento de aquellos ilustres hijos de Pelayo, que en Cangas de Onís establecieron la corte de la monarquia cristiana, bajo el cetro del que demostró su valor en Guadalete y venció en Covadonga?

Y lo representa el pretendido Alfonso XII? Y lo han representado nunca en España los Borbones, implantados en ella por una serie de intrigas preparadas en Versalles por Luis XIV y servidas en Madrid por el embajador de Francia y por el cardenal Portocarrero? ¿Qué tiene que ver Pelayo con Felipe V? ¿Qué tienen que ver aquellos primeros actos heroicos de nuestra reconquista en la Edad Media con los maquiavélicos flaqueos de Felipe el Hermoso, que nos trajeron la casa de Austria, ni con las sutilezas cortesanas que en tiempo de Carlos II el Hechizado prepararon el advenimiento de la maldadada dinastia borbónica?

Vea, pues, *La Epoca*, cómo el traer a cuento la historia para fingir abolengos tradicionales es completamente inútil, y por demás contraproducente y perjudicial para la causa que el colega pretende defender.

Despues de todo, el único derecho y la única legitimidad de los tiempos modernos, es el derecho que la nacion reconoce en los que elige, y el poder que las Cortes Constituyentes otorgan a los elegidos. Lo que de esto se deriva, conserva su legitimidad mientras el país, en uso de su soberania, no disponga libremente otra cosa.

Es, pues, inoportuno que *La Epoca* nos recuerde las proezas de los once Alfonsos; por mas que el diario de la calle de las Torres haga, el doce se quedará inédito, y sus proezas habrá que ir a buscarlas al colegio de Santa Teresa.

El periódico conservador *El Debate* se cree tanazmente perseguido en todos los terrenos. Una de las razones que tiene para pensarlo, es que le faltan los números a un suscriptor de Pozalder y a otro de Santoyo.

Comprendemos que nuestro colega, que es un periódico ilustrado y bien escrito, tenga formada una alta idea de sí mismo; pero creerse objeto de una atroz persecucion... nos parece demasiado fuerte.

Con este criterio, *La Correspondencia de España*, que se queja del estravío, no ya de algun número, sino de paquetes enteros, debe considerarse como la mas martirizada víctima del odio gubernamental.

Un periódico carlista, de los que pretenden monopolizar el catolicismo en España, dirige las siguientes lineas al capitán Freixas, de la faccion Castella, muerto en Balaguer:

El capitán Freixas, carlista, como el jefe anterior, de toda la vida, y carlista que habia hecho todas las campañas, ha muerto tambien, matando y vengando la villana muerte que se dió a su tierno y buenísimo hijo, Dios haya recibido a todos en su santa gloria, y les dé en el cielo el premio que no han podido recibir en vida.

Morir matando! Hé ahí la profesion de un católico... carlista.

Y que Dios será ese, cuyo nombre se profana de tal modo? Sin duda el de Mahoma, porque el Dios de los cristianos no ha prometido el cielo a los que se le presenten con las manos tintas de sangre.

Da cuenta *La Igualdad* de la reunion que al par han tenido en distintos pisos de la misma casa de la calle Mayor republicanos y moderados. En el entresuelo el casino republicano, y el moderado en el principal; en el primero, a decir de nuestro colega, hubo el orden mas admirable y perfecto, mientras que en las regiones de arriba andaban los conservadores a la greña, con tal barahunda y griteria, que difícil era de entenderse; y luego dirán que los moderados no son gentes de buenas formas.

Por lo que a los republicanos toca, tuvieron la fiesta en paz, contra costumbre, aunque en esto no hubo nada de milagroso que sorprendiera, porque si en el principal no podian entenderse por sobra de pareceres, en el entresuelo no llegaron a acordar nada por falta de quienes tomaran acuerdos, pues de 147 representantes, apenas pasaron de 50 los reunidos. En resumidas cuentas, los alborotos de los unos y la circunspeccion de los otros, dieron el mismo resultado; el mismo que si no se hubieran reunido; medrados están republicanos y alfonsinos con la inercia de los unos y la locuacidad alborotadora de los otros; y luego todas estas escenas tan pintorescamente opuestas dándose en los dos diferentes pisos de una misma casa.

A la memoria nos trae tan casual suceso, la no menor coincidencia que Vietor Hugo refiere en una de sus novelas. Habia allí en las costas de Bretaña en un apartado pueblo tal necesidad y estrechez de alojamiento, que por ahorrar local y economizar campana los feligreses católicos y protestantes, que de ambas iglesias los habia, construyeron pared por medio sus respectivos templos, y un mismo bronce reunia en las fiestas a fieles de Cristo y creyentes de Lutero.

De las dos religiones una ha de ser falsa por fuerza; luego aquella campana llamaba a Dios y al Diabolo al mismo tiempo.

No podria decirse otro tanto del local de la calle Mayor, en el que sino pared, al menos piso de por medio se reúnen y discuten a la par moderados y republicanos? ¿A quién de estos dos partidos, dado caso que tambien con campana se llamaran podria aplicarse lo del diablo del cuento?

El general Hidalgo ha dirigido a nuestro apreciable colega *El Imparcial*, y los periódicos de la noche reproducen, el siguiente comunicado a que espontáneamente damos cabida en nuestras columnas con objeto de que se haga la luz en el grave asunto que ha dado lugar al conflicto de los artilleros:

Sr. Director de *El Imparcial*.

Madrid 17 de Noviembre de 1872.

Muy señor mio y estimado amigo: Ruego a usted me haga el obsequio de insertar en su periódico el siguiente escrito para esclarecimiento de los hechos que acerca de mi persona han llamado la atencion pública estos dias, esclarecimiento que deseo llegue a conocimiento de cuantas personas se han ocupado del asunto.

Con este motivo se repite de Vd. muy afectuoso amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—Baltasar Hidalgo de Quintana.

He leído en el extracto de la sesion del Congreso celebrada, ayer que publica *La Correspondencia de España*, algunas frases que me obligan a salir de mi silencio, antes de la época en que habia pensado hacerlo, cuando ya viesse completamente terminada la cuestion promovida contra mi persona por algunos jefes y oficiales de artilleria; y para aclarar algunos puntos que, por referirse a personalidades y a servicios prestados por mí a las mismas, habia omitido en mi carta publicada desde París en Octubre de 1867, y que quizas por considerarlos como de detalle, no mencioné en su elocuente y brillantísimo discurso el escelentísimo Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, al defenderme de los cargos que contra mí se han lanzado; por cuyo hecho, de la manera mas pública y solemne, le mando desde aquí la expresion de mi sincera gratitud.

Dijo el Sr. Navarrete, segun el esprosoado periódico, al declararse campeón de aquellos jefes y oficiales de artilleria, y olvidando quizás sus ofrecimientos hechos en 1867 de sublevar en Cadiz la fuerza de dicho cuerpo allí existente; dijo el referido señor que tenia un testimonio de dos oficiales que declaran que el que firma esta carta presencié el acto de ser heridos seis oficiales y muertos otros varios el día 22 de Junio de 1866.

Empezaré publicando los nombres de los oficiales que presos en dicho día por sus propios soldados sublevados ó por el pueblo y presentados a mí, fueron protegidos, puestos en libertad para volver a sus cosas, ó accediendo a sus deseos, se les dejó libres en la plaza de San Gil, ya con el fin de que hablaran a sus tropas, ya para atender a otros objetos que mas adelante ire mencionando. Entre estos se encuentran probablemente los que hoy, en prenda de gratitud, emiten dicho falso testimonio. Queden, pues, desde aquí desmentidos.

Al entrar en la maestraza de artilleria, presentándome indefenso ante las bocas de los fusiles de sus defensores, para convencerlos de la inutilidad de su defensa y evitar mas derramamiento de sangre, encontré al oficial que mandaba la guardia de la misma, y que no nombro, asustado y aturrido, pidiendo gracia para él y para su fuerza. Esta se unió a los sublevados y al oficial le autorice para marchar a su casa libremente, lo que debió hacer, pues no volvi a verlo.

Dentro de la maestraza ya, encontré al señor coronel Prat, director de ella, a quien, como él mismo puede manifestar, ni hablé ni molesté en nada, limitándome en su presencia a encargarme todo el órden posible en la operacion de distribuir armas a los hombres del pueblo que habian entrado con el propósito de adquirirlas.

Allí encontré tambien al Sr. Encina, conocido entonces entre los artilleros por sus ideas democráticas y republicanas, el que apostrofado por mí en tal concepto para que se uniese al movimiento, me contestó que *él no se pronunciaba; pero que entregaba armas al pueblo*. Dicho señor Encina sabe que tampoco le molesté en modo alguno, sin embargo de que los oficiales de la maestraza, y probablemente el referido coronel y el mismo señor, me estuvieron haciendo un continuo fuego de revolver desde las ventanas, a mi entrada en el edificio. A estos dos señores, Prat y Encina, no los dejé marchar a sus casas por la conveniencia de que la maestraza no quedase abandonada en aquellos momentos.

Mas tarde me fueron trayendo presos a los señores Martínez Garde, Gallego, Henestrosa (don Luis), y otros, que no recuerdo a punto fijo donde los vi, y que eran los Sres. Ceballos, Palacios, Allende y Lamas Navia, a todos los cuales puse en libertad de marchar a sus respectivas casas ó de quedarse allí. Prefirieron hacer esto último los Sres. Gallego y Henestrosa (D. Luis), el primero autorizado para hablar a los sargentos y cabos de su escuadron, y el segundo para atender a su señor hermano D. Mariano, a quien todos ereamos herido, y que despues resultó hallarse tan solo oculto.

Tambien el Sr. Samaniego se encontró en la plaza de San Gil; pero de paisano, y aun cuando fué visto, como nadie le molestó, no tuve que ocuparme de él.

El Sr. Pozo, que escapó del cuartel en los primeros instantes, tan pronto como se abrieron las puertas del edificio, aunque pasó por mi lado en los momentos en que yo entraba en el mismo, no fué detenido, dejándole marcharse a dar cuenta de los sucesos al señor general O'Donnell.

Entre todos estos señores deberán encontrarse los dos testimonios a que parece aludir el señor Navarrete; ahora pasare a ocuparme de lo testimoniado.

Dicen que a mi presencia fueron heridos seis oficiales y muertos otros. Ignoro, en primer lugar, que en aquella infuusta jornada, en que por desgracia hubo muchos jefes y oficiales muertos, llegara el número de los heridos al que se indica; pero aun suponiendo fuesen tantos, debo declarar que, si unos y otros lo fueron en el cuerpo de guardia, que es donde la lucha ha sido mayor, entre los sargentos sublevados y los oficiales, allí no me encontré yo, sino solo en el pasadizo de entrada. Despues de haber sido recogidos por los sargentos las llaves de la puerta, motivo de la referida lucha, fué aquella abierta y pude ya entrar en el cuartel, en el momento precisamente en que escapaba el Sr. Pozo.

Dentro del edificio solo estuve el tiempo suficiente para poder sacar las primeras fuerzas, manteniéndome despues en la plaza de San Gil, atendiendo a sus diferentes avenidas, salvo algunos momentos que permaneci en la maestraza y un corto rato en que fui a la plazuela de Santo Domingo, calle de Jacometrezo y Postigo de San Martin, sin haber para nada entrado en el cuartel del regimiento montado, a cuya puerta solo me asomé para hacer que salieran las primeras piezas.

Fueron despues muertos otros jefes, como el señor coronel Puig, el de igual clase Sr. Balanzat y el comandante Sr. Escario: el primero, casi a la puerta de su cuartel; el segundo, en la calle de Jacometrezo, y el último en la esquina de la de Leganitos a la plaza de San Gil; pero estos hechos se verificaron porque no encontrándome yo presente en aquellos sitios, me fué imposible evitarlos y evitar con ellos a los referidos jefes tan triste suerte, de la misma manera que la impedi respecto a los otros que ya quedan mencionados. Ni se comprenderia lo contrario, como no sea suponiéndome demente, ó un hombre de condicion tan mudable, que para unos estuviese lleno de caridad y humanidad y para los otros cruel y sanguinario; tanto mas, cuanto que esas desgracias, si algun efecto habian de producir, además de su carácter repulsivo, hubieran sido contrario al movimiento intentado.

De heridos fuera del cuartel solo tengo noticia de un subteniente alumno, que creo fuese el señor Lamas Navia, y que habiendo en los primeros momentos, y cuando se atacaba la maestraza, salido, segun dijo, fué herido en un muslo por los que hacian fuego a dicho establecimiento. Habiendo ocurrido este hecho en el corto tiempo que precedió a mi entrada en el cuartel, y habiéndolo yo presenciado, impidió que tuviese mayores consecuencias, porque instantáneamente mandé hacer alto el fuego, recoger al oficial herido y conducirlo para su curacion a una casa inmediata.

Ignoro que otros heridos y muertos lo hayan sido delante de mí, y añado, por último, contestando al referido Sr. Navarrete, a los oficiales a que alude y a cuantos en la prensa ó fuera de la prensa, con sus firmas ó sin ellas, se han ocupado de este asunto, que cuanto digan que no esté conforme con lo que dejo esprosoado y en la misma manera que lo digo, es falso y calumnioso, y que así lo sostendré en la forma que sea preciso.

Con respecto a la lucha de los cuerpos de guardia entre los oficiales y los sargentos, me refiero en un todo a mi carta de Octubre de 1867, que habré publicado la *Gaceta* en el extracto oficial de la sesion del Congreso de ayer, y en todo lo restante que tenga conexio con este acontecimiento, en cuya preparacion no tuve la mas mínima parte, puesto que fué llevada a cabo exclusivamente por personas que no nombro, pero que nombraré en caso necesario. Me refiero a lo que en tan elocuente forma, con tales detalles y con sin igual claridad y veracidad ha manifestado en su discurso del día de ayer el Sr. Ruiz Zorrilla.

Por último, debo añadir, para terminar, que en la enumeracion de las personas que en dicho día fueron por mí protegidas y amparadas, omito citar los nombres de otros muchos jefes, oficiales y hasta de individuos de tropa de varios cuerpos, que habiendo sido presos, fueron, ó simplemente detenidos en San Gil, ó puestos en libertad. Y omito citarlos, por no ser el objeto de mi escrito ocuparme de otra cosa que de lo referente al cuerpo de artilleria. Madrid 17 de Noviembre de 1872.—Baltasar Hidalgo de Quintana.

## Cortes.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE MOSQUERA.

Extracto de la sesion celebrada el lunes 18 de Noviembre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Despues de un largo debate acerca del asunto, se dió cuenta de la siguiente proposicion:

En vista de las esplicaciones dadas por el señor ministro de Gracia y Justicia, referentes a la construccion del collar que debe usar el ministro cuando presida el Tribunal Supremo de Justicia, pedimos al Congreso se sirva aprobar la siguiente

#### Proposicion.

Se nombrará por las secciones una comision que dé su dictamen acerca del expediente relativo a la compra del collar que debe usar el ministro de Gracia y Justicia cuando presida el Tribunal Supremo de Justicia.

Palacio del Congreso 18 de Noviembre de 1872.—Miguel Morayta.—José Fernando Gonzalez.—Estanislao Figueras.—Juan Domingo Ocon.—Buenaventura Abarzuza.—Miguel Bartá.—Enrique Perez Guzman.

Tomada en consideracion la proposicion, el Congreso acordó que se discutiera en el acta; y no habiendo quien pidiese la palabra en contra, fué aprobada, y pasó a las secciones para nombramiento de comision.

Despues de varias preguntas se entró en el órden del día.

Se leyó la siguiente enmienda al art. 17:

Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer a la aprobacion del Congreso la siguiente enmienda al dictamen sobre creacion de un Banco hipotecario:

Se suprime el párrafo tercero del art. 17.

Palacio del Congreso 12 de Noviembre de 1872.—Miguel Corona.—Antonio Ramos Calderon.—Rafael Coronel y Ortiz.—Joaquin Lopez Puigcerber.—Autoriz. Manuel Aguilar.—Raimundo F. Villaverde.—Pedro Gorostiza.

Consultado el Congreso, quedó desechada sin discusion esta proposicion, y aprobada el acta.

Sin discusion igualmente se aprobaron los artículos 18 y 19.

Sin debate se desechó la siguiente enmienda al artículo 20.

Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer a la aprobacion del Congreso la siguiente enmienda al dictamen de la comision sobre creacion de un Banco hipotecario.



Se suprime el art. 20.  
Palacio del Congreso 12 de Noviembre de 1872.  
—Antonio Ramos Calderón.—Miguel Corona.—  
Rafael Coronel y Ortiz.—Joaquín López Puigcerber.—  
Eduardo Carranza.—L. Fernández.—Ubaldo Díaz Crespo.

Leído el art. 20, fué aprobado sin discusión.  
Se leyó la siguiente enmienda al art. 21:  
—Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer a la aprobación del Congreso la siguiente enmienda, que se intercalará entre los párrafos cuarto y quinto del art. 21 del dictamen sobre creación de un Banco hipotecario y forma de pagar los intereses de la deuda.

Estos cargos de gobernador, subgobernador y consejero, como cualquiera otro de sus sucursales de provincias, no podrán ser desempeñados por individuos que formen parte del actual Congreso ó Senado.

Palacio del Congreso 9 de Noviembre de 1872.  
—Miguel Morayta.—Diego Arias de Miranda.—  
Agustín Galindez.—Antonio Rodríguez García.—  
Miguel Corona.—Eduardo Carranza.—Basilio de la Orden.

El señor **Romero Giron**: La comisión, lejos de tener inconveniente en admitir la enmienda, tiene una satisfacción en que se haya presentado; pero debe decir que entiende que la enmienda se refiere a cargos retribuidos, porque no debe privarse a una porción de personas del derecho de ejercer cargos que han de ser elegibles a voluntad de los accionistas del Banco. Pero si no se quiere aclarar la enmienda, conste que por mi parte y por parte de la comisión que en este banco se sienta no hay inconveniente en admitirla con todas las restricciones que se quieran.

El señor **Corona**: Satisfaciendo la indicación hecha por el señor **Romero Giron**, debo decir que el espíritu de la enmienda es que no puedan ser gobernadores, subgobernadores ni consejeros los actuales senadores ni diputados, sin hacer distinción alguna entre cargos gratuitos y retribuidos.

Hecha la pregunta de si la enmienda se tomaba en consideración, se pidió por suficiente número de señores diputados que la votación fuera nominal; y verificada ésta, el acuerdo fué afirmativo, por 111 votos contra 49, en la siguiente forma:

Señores que dijeron sí:

López (D. Cayo).—Calvo Asensio.—Moreno Rodríguez.—Morayta.—López Pelegrín.—García Carrillo.—Zurita.—Mathet.—Arias de Miranda.—Irigoyen.—Coronel y Ortiz.—López Silva.—Orensé (D. Antonio).—Maisonave.—Huelves.—Marqués de la Florida.—Sendin.—Delgado.—Alvarez Ossorio.—Molina.—La Orden.—Plá.—García Martínez.—González Chermá.—González Janer.—Calzada y Rodríguez.—Cisa y Cisa.—Arellano.—Romero Giron.—Vázquez Gómez.—Balaguer.—Conde de Pallares.—Carmona.—Guzmán (don Enrique).—Gutiérrez Agüera.—Gil Berges.—Agustí.—Fañón.—Somolinos.—Pedregal Guerrero.—Pascual y Orrios.—Lafite.—Ruano.—Peñuelas.—Portillo.—Anglada (D. Juan).—Pereira.—Galindez.—Zugasti.—Fernández Villaverde.—Frauquet.—Laguero.—Tutau.—Ara Boronad.—Pi y Margall.—Suñer y Capdevila.—Carrion.—Solier.—Sicilia.—Rosa.—Sanchez Yago (D. Domingo).—Ferreiro.—Alvarez Peralta.—Mañanas.—Olavarría.—La Hoz.—Guitián.—Marqués de Sardoal.—Carranza.—Corona.—Aguilar.—Jiménez Mena.—Robert.—Isabal.—Palanca.—Navarrete.—Nouvilas.—Montero Guíjarro.—Rodríguez García.—Sanz y Posca.—Vela.—Piñero.—Quiroga.—Sampere.—Moran (D. Miguel).—Cabello.—Blanc.—Koldan.—Cajigal.—Muñoz Nogués.—Garrido.—Abarzuza.—Puig.—Valera.—Bernaldez.—Muñoz.—Rodríguez Moya.—López Olarte.—Cintrón.—Lapizburu.—Pelayo.—Lafuente.—Prefumo.—Merelo.—Petit Ulloa.—Hilario.—Sanchez Villamil.—Carvajal.—Calcaño.—Durán.—Sr. Presidente.

Total, 111.

Señores que dijeron no.

Sainz de Rozas.—Alecá Zamora.—Escoriza.—Pozas.—Fandos.—Barra.—Borrell.—Ulloa (Don Juan).—Urcullu.—Moncasi.—Monpeón.—Escosura.—Nicolau.—Palacio.—Clavé.—Ruiz Huidobro.—Marqués de Benamejí.—Bona.—Escobar.—Aguilar.—Miranda.—Ariza.—Martínez (D. Juan Manuel).—Pérez Jiménez.—Simon y Castellar.—Reus.—Conde de Villaverde.—Fuentes.—Guardia.—Torres del Castillo.—Focinos.—Sanz (D. Marcos).—Torres Mena.—Conde de Villamar.—Borrell (D. José).—Pitol.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Vela.—Una.—Martos (D. Enrique).—Soriano Placent.—Araus.—Sastre y González.—Calvo Madrigal.—Moran (D. Valentin).—Izquierdo.—Martínez Conde.—Chacon (D. José María).—Fernández Cuervo.

Total, 49.

El señor **Secretario** (Moreno Rodríguez): queda tomada en consideración la enmienda, y se discutirá con el artículo 21.  
A continuación se leyó la siguiente enmienda:  
—Los diputados que suscriben tienen la honra de

pedir al Congreso que se sirva aprobar la siguiente enmienda al dictamen de la comisión general de presupuestos, sobre el proyecto de ley referente a la forma de satisfacer los intereses de la deuda y creación de un Banco hipotecario español:

—Los artículos 21 y 22 se refundirán en uno solo, sustituyéndose todos los párrafos del primero con el que sigue:

Art. 21. El Banco hipotecario será dirigido por el Consejo de administración que sus accionistas crean convenientemente establecer en los estatutos que formen.

De los dos párrafos que contiene el art. 22 del dictamen, se suprimirá el segundo, que dice:

El Banco podrá usar como sello y escudo las armas de España con el lema Banco hipotecario de España.

Palacio del Congreso 12 de Noviembre de 1872.  
—Raimundo F. Villaverde.—El marqués de la Florida.—F. López Puigcerber.—Antonio Ramos Calderón.—Pedro de Gorostiza.—Miguel Corona.—Marqués de Sardoal.

El señor **Fernández Villaverde**: A nombre de los firmantes de la enmienda, la retiro.

El señor **Secretario** (Moreno Rodríguez): queda retirada.

Se leyó de nuevo el art. 21 con la enmienda tomada en consideración, y quedó aprobado sin discusión.

Se aprobó igualmente el 22.

Leído el 23, se dió cuenta de la siguiente enmienda:

Los diputados que suscriben tienen la honra de someter a la aprobación del Congreso la presente adición al párrafo final del art. 23 de la comisión, añadiendo dicho párrafo de la manera siguiente:

En la inteligencia que dentro de los tres meses de haberse constituido el Banco hipotecario comenzará a realizar la primera de las operaciones enumeradas en este artículo, destinando a ella la cuarta parte de su capital social cuando menos, y procediendo a establecer en las provincias las sucursales necesarias al efecto.

Palacio del Congreso 11 de Noviembre de 1872.  
—José María Valera.—Cayo López.—Juan Montero.—Enrique Arce.—Narciso Guillén.—Luis Sastre.—Juan Angel Rosillo.

Aprobada por el Sr. Guillén fué retirada después y quedó aprobado el artículo.

Leído el 24, dió

El señor **Jove y Hévía**: Como aun lo peor se puede mejorar, segun sucedió con la excelente enmienda al art. 21 aprobada durante mi ausencia, pero que desde luego tiene toda mi aprobación, voy a hacer algunas ligeras indicaciones que espero serán aceptadas. Unas afectan al sentido gramatical, y otras al sentido jurídico mercantil.

Las gramaticales son: en el párrafo primero, la palabra *aquellos*, que no se sabe a quien corresponde; y en el segundo, el inciso *a bien títulos del Estado*, que no se comprende si es que los fondos se deben emplear en ellos, ó si se pueden sobre ellos hacer operaciones.

Mis impugnaciones en sentido mercantil son de dos clases. Háblase de libretas talonarias referentes a valores en papel, y esto no es posible, dado el objeto de las mismas libretas. Concedese además por el párrafo segundo la facultad de emplear en determinadas operaciones los fondos en depósito; y esta es una facultad extraordinaria y desusada, que quitaría a los depósitos la garantía que necesitan de ser reembolsables al contado y a voluntad del depositante.

El señor **García San Miguel**: En la redacción del artículo hay, en efecto, algunas irregularidades; pero creíamos que, atendida su naturaleza, desaparecerían al ser revisado por la comisión de Corrección de estilo.

Así sucede con la palabra *aquellos* que hay en el primer párrafo, y que desde luego se comprende que debe ser *aquellos*.

Es muy justa la observación del señor Jove y Hévía en cuanto a que las libretas de que el artículo habla han de entenderse respecto a los depósitos en metálico, porque son los únicos a que pueden referirse.

También es exacto que el señor Jove y Hévía ha manifestado sobre la palabra *fondos* del párrafo segundo. No ha sido el ánimo de la comisión autorizar al Banco para que opere sobre los depósitos en papel.

El señor **Jove y Hévía**: Agradezco al señor García San Miguel el haber aceptado las observaciones que he hecho sobre el artículo. Su señoría cree que todas esas irregularidades podrán desaparecer en la comisión de Corrección de estilo; pero yo desearía que se dejara bien consignado ahora que el Banco no puede hacer operaciones sobre los depósitos en papel.

Sin mas discusión se aprobó el artículo y los siguientes hasta el 29.

Se leyó el 30, y una enmienda del Sr. Puigcerber y otros para que se suprimieran los artículos señalados con los números 30, 31, 33, 35 y 36.

querían tomar el desquite, corriendo detrás del enemigo tanto cuanto este los había hecho huir.

Simon Botello oyó unas pisadas ligeras, y compelido por la alarma de Teresa abrió la puerta del jardín, sin saber aun de quien eran los pasos. Juan de la Cruz, con aire de broma y cuando ya se alcanzaba a ver a los perseguidores, dijo al estudiante que, si estaba ajustado ya el casamiento, no había que perder mas tiempo en requirirlos.

Simon comprendió el aviso, apretó febrilmente la mano de Teresa y salió. Aun deseaba dirigirse a reconocer a los dos hombres que se habían parado a cierta distancia; pero Juan de la Cruz, con el tono imperioso de quien no admite contradicción, le dijo:

—Váyase Vd. por donde ha venido, y no mire hacia atrás.

Simon se alejó hasta el sitio en que había quedado el caballo, montó en él y esperó a sus dos atrevidos compañeros, que le seguían a paso lento. Les había sorprendido la súbita desaparición de los dos criados de Baltasar, y temían que hubiesen ido a emboscarse en el camino, ya fuera de la población. El herrador conocía el atajo que podía conducir a los dos asesinos al camino, y reveló sus temores a Simon, diciéndole que saliese a todo el escape de su caballo, que él y su criado ya irían a parar a casa. El estudiante recibió con desagrado la advertencia, rogándole que no le tuvieran en tan poca cuenta; y refrenó intencionalmente su caballo, para no obligarles a apresurar el paso.

—Vaya Vd. como quiera, dijo el tío Juan, que lo que es nosotros vamos a echarnos por fuera del camino.

El Sr. **López Puigcerber**: De conformidad con todos los firmantes de esta enmienda, la retiro.

En seguida se aprobó el artículo sin discusión, y lo mismo los siguientes del proyecto hasta el artículo adicional inclusive.

El señor **Vicepresidente** (Mosquera): Orden del día para mañana: Proyecto de ley sobre relaciones entre el clero y el Estado, y votación definitiva del proyecto de ley de arreglo de la deuda. Se levanta la sesión.

Eran las seis menos cuarto.

## SENADO.

SESION DEL DIA 18 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Fignerola, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Mata dirigió algunas preguntas al ministro de Fomento sobre obras públicas, que le fueron contestadas por el Sr. Echegaray.

El Sr. Cala pregunta al ministro de la Guerra por las medidas que ha tomado, si ha tomado alguna, con respecto a la prisión y libertad inmediata del general Contreras, preso durante algunos momentos en el tren que le llevaba a Andalucía.

El señor ministro de la Guerra le contestó que en nada se había faltado a aquel señor senador, ni en el a la dignidad del Senado.

El Sr. Eraso pregunta a la Mesa si el señor Contreras se ausentó sin licencia del Senado.

El Sr. Presidente le contesta que efectivamente no pidió licencia para ausentarse.

El Sr. Cala pregunta al Gobierno si está dispuesto a separar a los funcionarios públicos que se equivocaron, como los que no conocieron al señor Contreras, prendiéndole.

Se leyó la lista de los senadores ausentes con licencia del Senado, y en la que no estaba incluido el Sr. Contreras.

El Sr. España, fundado en un artículo del reglamento, manifestó al Senado que no era necesario el permiso de la Cámara para ausentarse durante ocho días.

El Sr. Xerica pregunta al ministro de Fomento la causa de la cesantía de algunos guardas de montes en Navarra.

Le contesta el señor ministro.

El Sr. Cala hace algunas nuevas observaciones sobre la prisión del general Contreras.

Se leen algunos dictámenes de la comisión de peticiones.

Se lee el proyecto de ley sobre duración del tiempo que han de servir en los buques de guerra los matriculados.

El Sr. Cala declaró que la minoría republicana votaría este proyecto, no por reconocer derecho a exigir a nadie el servicio obligatorio de mar y tierra, sino porque este proyecto disminuía el tiempo del servicio.

El proyecto, pues, fué aprobado sin discusión. Se autorizó por otro proyecto al Gobierno para la ratificación del tratado de comercio en los Países Bajos.

El marqués de Villamarín apoyó una proposición de ley sobre derechos de viudedad a favor de doña Concepción Vizearrondo, viuda del capitán de navío D. Carlos Chacon.

El Senado la tomó en consideración.

Se presentaron varias exposiciones.

Se leyó un voto particular al dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley fijando las fuerzas navales, formulado por el Sr. Rosich.

Se levantó la sesión; eran las cuatro.

## Noticias.

Han sido nombrados aspirantes de segunda clase de la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado, D. Alfredo Balaguer, D. Pedro Rufino Ruelle, D. Manuel Salustiano de Lercar, D. Pedro Pinazo y Ayllon, D. José Martínez y Cornella y D. Antonio Soto y Marugán, propuestos por el tribunal de exámenes nombrado por el director para proveerlas por oposición.

Ayer se leyó en la subcomisión que ha estado encargada de redactar el contraproyecto relativo a la ley de reemplazos, el dictamen formulado por los Sres. Vidart, Nuñez de Velasco y Olave. Este dictamen será presentado uno de estos días a la comisión que ha de examinarlo y presentarlo al Congreso. El contraproyecto consta de 59 artículos y algunas disposiciones transitorias.

Dentro de muy breve plazo darán principio las obras del ferro-carril que ha de enlazar la plaza de Cartagena con la abundante y rica sierra minera que se extiende desde aquella hasta el Cabo de Palos.

Componen la sociedad constructora, además de

Se dirigieron cuesta arriba por un olivar, y bajaron despues encubriéndose entre altas matas de retama, para seguir cosidos a una tapia paralela al camino.

—El atajo sigue por ahí, donde la sierra hace aquel roedor;—dijo el herrador a su criado—por allí han de pasar, si es que ya no han pasado. El camino real va por la quiebra de aquel otero. Desde allí es donde van a hacer fuego, encubiertos por el matorral. ¡No te duermas!

Y apresurando el paso llegaron a un vallado donde oyeron las pisadas de los dos hombres a quienes seguían, que en aquel momento atravesaban por el matorral de una zanja.

—Ya no llegamos a tiempo,—dijo apurado Juan de la Cruz,—le van a hacer fuego desde donde dijo, y se oye el trote del potro que viene aun detrás.

Y se pusieron a la carrera sin temor de ser vistos, porque los otros habían doblado el otero a cuyo pie corría el camino.

—Le van a hacer fuego ahora,—repitió el herrador.

—Podemos gritar al señorito que no pase adelante.

—Ya no es tiempo.... Pero, muerto él ó vivo, lo que es esos pícaros no escapan de caer en mis manos.

Habían ya a trevesado el paso de la zanja, cuando oyeron dos detonaciones.

Vencieron el repecho jadeantes y con las escopetas preparadas.

Los criados de Baltasar, segun la conjetura del herrador, retrocedían por el atajo, suponiendo que los compañeros de Simon habían pasado ade-

varios capitalistas ingleses que tienen negocios análogos en Bilbao, los concesionarios y conocidos banqueros de Madrid y Cartagena, Sres. Górgolas y el distinguido ingeniero del cuerpo de minas D. Fernando de Castro y Carvajal.

El Sr. D. Gumersindo González Solís, propietario y director del antiguo periódico de Oviedo *El Faro Asturiano*, ha sido nombrado delegado del Banco español de la Habana en Santiago de Cuba.

El senador puerto-riqueño D. Gabriel Rodríguez, subsecretario que ha sido de Hacienda, y profesor de la escuela de Caminos, ha tomado el título de abogado, y se ha inscrito ya como tal en el colegio de Madrid y abierto el bufete en su casa, calle de Santa Catalina, núm. 5.

Ha llegado una comisión de la diputación provincial de Gerona, compuesta de su presidente, el conocido republicano D. Juan Matas, de los señores Avelli y Farran, republicano tambien el primero y radical el segundo, acompañados del secretario de aquella corporación, D. Filiberto Díaz. Entre otros objetos, vienen a manifestar al Gobierno el triste estado en que se halla la provincia, a pedirle los medios para hacer frente a las necesidades de la misma, haciendo que se abone a aquella corporación algunos créditos que tiene contra el Estado, y a solicitar que se remuevan los obstáculos que se oponen a la pronta construcción del ferro-carril de Gerona a Francia.

Mañana sale de Madrid la correspondencia para Filipinas por la Junquera, vía de Marsella.

Se ha dejado sin efecto el nombramiento hecho a favor de D. Manuel Ferrezeulo, de comandante de distrito del resguardo terrestre de Filipinas.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Torrente, D. Juan García González, juez de paz que era de Verin desde la revolución.

Algunos periódicos de Lisboa se quejan de que los artistas portugueses que enviaron obras de arte para la última exposición artística celebrada en Madrid el año próximo pasado, no hayan recibido hasta el día ni las citadas obras ni su importe, ni siquiera una comunicación oficial anunciándoles los premios y menciones honoríficas con que honró el jurado de la exposición a muchos de ellos.

Se ha dispuesto que las curias eclesiásticas de las diócesis de Nueva Cáceres, Nueva Segovia, Cebu y Jaro, sufragáneas de la metropolitana de Manila, se compongan de un provisor, un fiscal y un notario, cuyos nombramientos se harán por el gobernador superior civil, en concepto de viceregal patrono y a propuesta del respectivo obispo.

Se han suprimido las seis prebendas que fueron aumentadas en 1853 al cabildo metropolitano de Manila, y se ha dispuesto que se amortecen, a medida que vacaren, dos canongías de gracia, dos prebendas de ración entera y dos de media ración.

La comisión de acusación ha acordado pedir nuevos antecedentes y un certificado a la caja de Ultramar, de la fecha en que se hizo el reintegro.

Se han enviado a Cádiz 75.000 duros desde Algeciras, para cubrir las atenciones de aquel departamento.

El gobernador de Filipinas, señor Carrascon, estuvo a despedirse del rey.

Varios diputados de la mayoría han votado contra la enmienda del Sr. Corona, pidiendo que no puedan ser individuos del Banco hipotecario los diputados y senadores de esta legislatura, porque consideraban la enmienda ofensiva a la dignidad de los interesados.

Se ha aclarado el sentido de la real orden que mandaba juzgar a los oficiales de marina por consejos de guerra mistos, en el sentido de quedar en su fuerza y vigor cuanto disponen las ordenanzas de la armada y la ley del almirantazgo sobre este particular.

El general Hidalgo ha conferenciado con el señor ministro de la Guerra.

Han llegado ayer a Madrid los Sres. Llorens, Bellés, Grangel y Daudí, diputados provinciales de Castellón, que vienen a gestionar cerca del Gobierno la resolución conveniente contra la

lante explorando el camino, ó por el contrario, se habían retrasado.

—¡Ahí vienen!—dijo el arriero.

—Pues aquí los esperamos,—respondió el herrador, sentándose a cubierto de un matorral. Siéntate tú tambien, que ya no necesitamos correr mas.

Los asesinos vieron, levantarse a diez pasos al frente a sus perseguidores, y cada uno huyó por su lado, uno saltando a una viña labrada y el otro echándose entre las matas.

—¡Tira al de la izquierda!—dijo Juan de la Cruz.

Las dos detonaciones fueron simultáneas. El tiro del herrador tendió sin vida a uno de los asesinos. Las postas del arriero no alcanzaron al otro entre las breñas en que se había metido.

En este momento apareció Simon en lo alto del repecho, desde donde le habían hecho fuego.

—¡Es Vd., señorito?—gritó el herrador.

—Si, hombre, soy yo.

—Vaya, ¿conque no le han despachado a Vd.?

—Creo que no,—respondió Simon.

Este animal ha dejado escapar el pájaro, añadió Juan de la Cruz; lo que es el mio ha estirado la pata en la viña. Voy a verle la gata.

El herrador se dirigió al sitio donde había caído el hombre, é inclinándose sobre el cadáver, dijo: —¡Alma de cántaro! si yo hubiera tenido dos escopetas no habrías ido solo al infierno.

—Hombre, ven acá, le gritó el arriero, deja a ese demonio, que el señorito está herido en un hombro. Ven vivito, que se está desangrando.

—Yo ví dos bultos que me estaban atismando de-

(Se continuará.)

## Follecin.

### AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA

DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por

(Continuación.)

—Vaya, ya nos hemos parado, dijo el servidor de Simon. ¿Qué es lo que se ofrece?

—Quiero saber qué es lo que teneis que hacer por estos sitios.

—¡Y Vd. qué están haciendo?

—No admito preguntas, dijo Baltasar aventurando algunos pasos vacilantes hacia adelante. Quiero saber quien sois.

El tío Juan dijo al oído a su criado.

—¡Hija que, si da un paso mas, lo dejas seco.

El arriero repitió la frase, y Baltasar se paró.

Uno de los criados le llamó entonces aparte para decirle que, de aquellos dos hombres, el que no hablaba debía ser Juan de la Cruz.

El caballero dudó y quiso ponerlo en claro; pero el herrador había oído las palabras del criado y dijo a su criado:

—Vámonos, que me han conocido.

Diciendo así volvió la espalda y se alejó a lo largo de la pared del jardín. Los criados de Baltasar, ufanos de la retirada, como si ya fuera derrota segura, apresuraron el paso a la cola de los supuestos fugitivos. Baltasar les dijo que no los siguiesen: pero ellos, poco antes tan cobardes,



constitucion de aquella diputacion, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores. El senador señor D. Ocon ha debido presentar hoy a aquellos señores al presidente del Consejo y demás ministros.

El ayuntamiento no ha podido celebrar sesion, por no haber asistido suficiente número de señores concejales.

Varios jefes y oficiales de la milicia de Madrid proyectan obsequiar con un banquete al señor marqués de Sardoal.

Ayer tarde se ha reunido la comision que entiende en el proyecto de ley de cesion de terrenos para la exposicion española de 1875, con asistencia de los señores Silvela y Castro y Serrano, presidente y secretario de la comision general de preparativos para la misma exposicion, dominando en todos los mas favorables propósitos para que se lleve a cabo tan patriótico pensamiento.

En la tarde del sábado tuvo lugar en la facultad de medicina de la Universidad la oposicion al premio extraordinario de la licenciatura, habiéndole obtenido el joven licenciado D. Antonio Espina y Capo, hijo del conocido médico del Hospital general del mismo apellido, y discípulo de los señores Ezquerdo y Martin de Pedro.

Entre las varias personas que han gestionado el indulto del reo que iba hoy a ser ejecutado en Burgos, se cuentan los diputados y senadores de aquella provincia, y los republicanos señores Figueras, Gonzalez, Ocon, Corominas y Pascual. Las gestiones han sido tan eficaces, que el Gobierno lo ha concedido y en seguida se ha comunicado por telegrafo.

El capitán general de este distrito tuvo anteayer una conferencia en su despacho con algunos jefes del cuerpo de ingenieros, la cual fue muy satisfactoria, segun aseguran los ministeriales.

El diputado señor La Orden ha presentado al Congreso una proposicion de ley para que se saque a subasta el ferro-carril de Torralva de Medina del Campo a Soria, comprendido en la ley de 2 de Julio del 70.

La direccion general de obras públicas ha confirmado el procedimiento que se propone observar el ingeniero jefe de la provincia de Tarragona, respecto del proyecto de riegos presentado por la compania de canalizacion del Ebro.

Se han aprobado por la direccion general de Obras públicas unas tarifas para el apeadero de la Peña, en la provincia de Sevilla, linea de ferro-carril de Campillos a Granada.

En esta temporada se cantarán en el teatro de la Opera las tituladas: *Moisés, La Hebra y Don Sebastian*.

Ha sido nombrado secretario de la Universidad de Santiago D. José Varela Lopez de Limia.

Por la direccion general de Instruccion pública se ha nombrado decano de la facultad de ciencias en la Universidad de Valencia, a D. Rafael Cisterna.

El Sr. Garcia Gutierrez ha dedicado su preciosa comedia *Crisólida y mariposa* a Elisa Boldun, que en tanta maestría representa esta joya literaria. En el ejemplar impreso, el insigne poeta hace constar que *Crisólida y mariposa* la ha escrito expresamente para aquella simpática artista.

El empresario del teatro nacional de la Opera, que ha puesto ya este año en escena dos obras no cantadas en dicho coliseo, *Anna Bolena* y *Germana de Verger*, ha determinado poner otras dos, una de ellas, la obra maestra del célebre Weber, titulada *Freischütz*, y otra, la de Marchetti, que lleva por título *Ruy Blas*. Los aficionados están por tanto, de enhorabuena, pues podrán admirar en este año las tres obras lírico-dramáticas que mayor reputacion han alcanzado en el mundo: *Don Juan*, de Mozart; *Los Hugonotes*, de Meyerbeer, y *Freischütz*, de Weber, gracias a los incansables esfuerzos del señor Robles.

Tenemos entendido que los Sres. Escosura y Olazaga harán un viaje a Madrid, con el esclusivo objeto de dar su voto al Sr. Romero Ortiz en la academia de la lengua.

El general Primo de Rivera ha presentado ayer tarde al Senado una peticion de la sociedad abolicionista española, para que quede abolida la esclavitud.

El ayuntamiento del Puerto de Santa María ha enviado otra exposicion al Senado, con el mismo objeto.

La junta directiva elegida anteanoche por unanimidad en el círculo conservador alfonsista, la componen los Sres. Carramolino, presidente; vice-presidentes, señores teniente general Gasset, conde de Toreno, vice-almirante Pavia, marqués de Villamagna; vocales, Sres. Trupita, G. Barzanallana, conde de Heredia Spínola, duque de Baux, Fernandez Cadorniga, teniente general Fernandez San Roman, vizconde de Roca-Mora, Torres Valderrama, Mas y Abad, Navarro (D. Juan José); secretarios, Sres. Bremon, San Roman, Cárdenas y Velasco.

Hace dias que vivimos en Cádiz en un estado de fiebre alarmante, que ha llamado la atencion del Gobierno, adoptando las medidas que en casos semejantes se adoptan para prevenir un atentado.

Segun vemos en los periódicos de Sevilla, el señor Marcelan, que fué detenido con el general Contreras, ha sido puesto en libertad por orden del gobernador.

Leemos en *El Universal*: No andan del todo equivocados los periódicos que hablan de alarmas y desasosiego en Logroño, aun cuando creemos que en último término el orden material no será turbado.

Una carta de aquella ciudad, que tenemos a la vista, confirma estos rumores, y hasta dice que la gente bien acomodada se dispone a salir de la provincia.

Los republicanos intrínsecos han formado listas, han repartido algunas armas y amenazan con rebelarse muy pronto.

Los sagastinos alientan indirectamente esas tentativas, y otro tanto hacen los partidarios de D. Alfonso, algunos de los cuales son agentes oficiales.

A estas causas de malestar, agrégase el que las necesidades de la provincia están en gran parte desatendidas, a pesar de que la contribucion se recauda puntualmente.

Las clases pasivas llevan ocho meses de atraso

de aquel país. Detalla en él multitud de datos curiosos de usos y costumbres, en forma bastante agradable, que da a la narracion un colorido pintoresco y ameno, como el de una novela.

Un telegrama de Puerto-Rico dice que se ha verificado allí con éxito extraordinario el ensayo del aparato Mafuegus, y que el inventor señor Bañolas, que ha dirigido el ensayo, ha sido objeto de grandes demostraciones de simpatía por la utilidad de su invento.

Se ha expedido el retiro a los coroneles D. Domingo Fierro, D. José Florán, D. José Perez y don José Mella; a las tenientes coroneles D. Blas Iriarte, D. Miguel Domanski y D. Manuel Rivera; a los comandantes D. Francisco Garriga, D. Laureano Noble, D. Manuel Gavidia, D. Narciso Casaseca, D. José de Acosta, D. Valentin Ravago, D. José Perez, D. Manuel Aranda, D. José Felin, D. Mariano Perez, D. Pedro Alvaladejo, D. Manuel Ortigas y D. José Terrero; a los capitanes D. Francisco Noble, D. Pedro Hernandez y don Juan Polo; a los tenientes D. Manuel Paz, D. Joaquín Serra y D. Félix Serrano, y a los alféreces D. Tomás Sanchez, D. José Enriquez y D. Juan Gomila.

Hemos oido que el Gobierno ha remitido al Consejo Supremo de la Guerra los telegramas expedidos desde Vitoria por el general Hidalgo, para que informe acerca de lo que en justicia proceda.

Anteayer se cometió un robo en la calle del Carmen, 34, sastrería. Los ladrones, que no han sido habidos, se llevaron 40 duros y varias ropas.

En el vapor-correo *América* salieron anteayer del puerto de Cádiz 95 carlistas prisioneros que han sido destinados a Canarias.

Se ha expedido el retiro al comandante de caballería D. Manuel Bochs.

Continúan activa y pacíficamente en las provincias las operaciones preliminares de las quintas.

Los diputados de Puerto-Rico celebraron ayer tarde su acostumbrada reunion, tratando de varios asuntos relativos a la legislación de su provincia.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer. El 1.335, con 160.000 pesetas. Requena: 3.300, con 80.000; Santander: 6.395, con 40.000; 9.289, con 10.000; Badajoz: 3.870, con 10.000, en Cádiz. Con 3.000 pesetas: 4.738; 7.697; 6.316; 841; Madrid: 17.308; 453; 6.617; 186; Granada: 4.881; 10.805; 8.102; Málaga: 11.657; Valencia: 5.423; 5.811; Badajoz: 9242; 9322; Madrid: 10.714; Burgos: 6.477; Madrid: 14.062; 3.260.

El siguiente sorteo se verificará el 27 del corriente. Corresponden a dicho sorteo 32.000 billetes, a 30 pesetas, divididos en décimos a tres pesetas cada uno. Consta de 1.600 premios. Los premios mayores ascienden a 38.

Segun anuncia *El Memorial Diplomático*, habíase de los próximos esposales del joven príncipe Milan de Serbia con la gran duquesa Vera, hija del gran duque Constantino de Rusia.

Dícese que los gabinetes de Londres, San Petersburgo y Berlin han dirigido al Gobierno Otomano comunicaciones que tienen por objeto saber a qué atenerse respecto de la campaña de las tropas del virrey de Egipto en Abisinia. La Puerta parece que ha respondido de una manera evasiva; pero aquellas potencias insisten, y se cree que interpondrán su valimiento en Alejandría para que la citada expedición o campaña acabe.

Han sido nombrados investigadores de bienes nacionales, D. Federico Guillen y D. Doroteo Hernandez; el primero para Sevilla y para Avila el último.

Ha sido nombrado oficial cuarto de la seccion de propiedades y derechos del Estado de Logroño, D. Alejandro Garcia.

Ayer tarde se vinieron a las manos dos sujetos en la calle Meson de Paredes, resultando herido uno de ellos, el que, después de curado en la casa de socorro, fué conducido con el agresor a la prevencion del distrito.

Ayer fué el primer día de eleccion en el distrito de Agreda, provincia de Soria, y obtuvo el señor Boceta, candidato radical, 602 votos.

Segun las últimas noticias de Buenos-Aires, las relaciones de la republica Argentina con el Brasil volvieran a inspirar temores. El Paraguay habia enviado a Buenos-Aires un representante para tratar directamente con el gobierno sin la mediacion del Brasil, y esto habia paralizado las gestiones del general argentino Mitre en Río-Janeiro.

La llegada de dos buques acorazados del Brasil a las aguas de Plata no se miraba como asunto de buen agüero para las relaciones diplomáticas.

Dice *El Radical* de Cádiz:

Hace dias que vivimos en Cádiz en un estado de fiebre alarma, que ha llamado la atencion del Gobierno, adoptando las medidas que en casos semejantes se adoptan para prevenir un atentado.

Segun vemos en los periódicos de Sevilla, el señor Marcelan, que fué detenido con el general Contreras, ha sido puesto en libertad por orden del gobernador.

Leemos en *El Universal*:

No andan del todo equivocados los periódicos que hablan de alarmas y desasosiego en Logroño, aun cuando creemos que en último término el orden material no será turbado.

Una carta de aquella ciudad, que tenemos a la vista, confirma estos rumores, y hasta dice que la gente bien acomodada se dispone a salir de la provincia.

Los republicanos intrínsecos han formado listas, han repartido algunas armas y amenazan con rebelarse muy pronto.

Los sagastinos alientan indirectamente esas tentativas, y otro tanto hacen los partidarios de D. Alfonso, algunos de los cuales son agentes oficiales.

A estas causas de malestar, agrégase el que las necesidades de la provincia están en gran parte desatendidas, a pesar de que la contribucion se recauda puntualmente.

Las clases pasivas llevan ocho meses de atraso

en el percibo de sus haberes; las fuerzas de carabineros dos meses; la guardia civil otro tanto, poco mas poco menos.

El martes último hubo un huracan terrible en Dinamarca, que ha causado grandes inundaciones y muchos males. En la isla de Zelandia se consideraba destruida la mitad de la ciudad de Phaesté. Rodby (Lalland) y todo el territorio de sus alrededores en una estension de 34 de milla habian estado doce horas debajo del agua.

Un telegrama de Shalsund dice que las inundaciones habian causado allí la pérdida de 50 buques. En Zingst, Darss e Hiddensee se habian perdido todos los barcos pescadores, y las casas sufrieron mucho. La miseria en que ha quedado aquel país es grande; ni aun agua potable tienen, por haberse sumergido los pozos de donde la sacaban. Dos vapores del gobierno se ocupaban en llevar auxilios a las desgraciadas victimas de semejante calamidad.

Tambien hubo desastres en la isla de Rugen, en los que perecieron algunas personas.

## Telegramas.

París, 17.

La sesion de la Asamblea de mañana promete ser muy interesante. Con motivo de la interpelacion del general Changarnier sobre el viaje político del Sr. Gambetta, la izquierda de la Asamblea tiene el propósito de pedir que se pase simplemente a la orden del día. La derecha y el centro derecho sostendrán una orden del día censurando los discursos pronunciados por el ex-ministro del Interior, en su último viaje por los departamentos.

A juzgar por los discursos pronunciados hoy en la reunion que ha celebrado el centro derecho, éste aceptaría la republica conservadora si el Sr. Thiers diese garantías.

Roma 17.

Carece de fundamento la noticia relativa a la creacion de algunos cardenales en el próximo Consistorio.

Tambien es falsa la noticia dada por los periódicos italianos de que han surgido diferencias entre la Santa Sede y el gobierno belga.—*Fabra*.

Nueva-York, 18.

El secretario del Tesoro ha acordado que todas las mercancías que sean importadas en los Estados-Unidos por buques franceses, viniendo directamente de los puertos de aquella republica, no serán sometidas a la sobretasa de bandera impuesta en la reciente proclama del presidente.

La sobretasa se impondrá solo a las mercancías de procedencia extranjera importadas por dichos buques viniendo de los demás países.—*Fabra*.

## Variedades.

### LA RUEDA DE LA FORTUNA.

Entre las educandas del colegio de huérfanas militares, fundado en Ecomen por Napoleon I y dirigido por M<sup>me</sup>. Campau, distinguíanse tres hermosas jóvenes, las mas bellas, las mas simpáticas y las que mas unidas estaban por los dulces lazos de una amistad sencilla y desinteresada.

Estas tres amigas se llamaban María, Hortensia y Clara.

Educadas en las ideas reinantes en aquella época, en que se proclamaban incesantemente los principios de igualdad y fraternidad, no se hacia en el colegio de M<sup>me</sup>. Campau la menor distincion, y la fraternidad que allí reinaba era para causar envidia a los mas acrisolados republicanos.

María era hija de un pobre alférez, ciego de una descarga a orillas del Rhin; Clara hija de un general que Napoleon habia convertido en príncipe; y Hortensia hija tambien de otro general tan ilustre por su valor como por los títulos y timbres de su familia.

En la época de los premios anuales, las tres amigas estaban siempre seguras de ser llamadas las primeras para recibir la corona, dando con eso su amistad mayor envidia a las que no podían igualarlas ni en inteligencia ni en sentimientos.

La amistad de las tres alumnas se aumentaba con los años, y el día en que una de ellas tuvo que abandonar el colegio, fué el día mas amargo que vieron lucir entre los tilos de Ecomen las jóvenes pensionistas.

La que salía era María, la mas pobre, la hija del alférez ciego, que iba a consagrar su vida entera al cuidado del pobre enfermo, que se habia quedado viudo.

—Juremos, exclamó Clara tomando de la mano a sus dos amigas, que sea cual fuere nuestro destino, nos reuniremos dentro de diez años en la verja de las Tullerías.

—Lo juro, respondió la tímida Hortensia, sonriendo con la dulzura de los ángeles: diez años a contar desde este momento. ¿Lo cumplireis?

—Pues qué, ¿te atreverías a dudarlo? exclamaron a la vez sus dos compañeras.

Pero Hortensia, por toda respuesta, llamó a uno de los jardineros que cruzaba el jardín.

—Jorge, le dijo con solemnidad, ven a ser testigo de esta sencilla promesa: María, Clara y yo hemos prometido encontrarnos de hoy en diez años, a las seis de la tarde, en la verja de las Tullerías.

María salió aquel mismo día de Ecomen, y Clara dos meses después para casarse, permaneciendo Hortensia casi un año en compania de madame de Campau.

Diez años son un soplo para los dichosos, y si Clara, esposa de uno de los banqueros mas acaudalados de Europa, se lanzó al revuelto mar de los gocees materiales, al lujo y al despilfarro sin freno ni medida, Hortensia, la ilustre dama, la preferida del emperador, no veia enderredor suyo mas que esclavos que se esforzaban en adivinar su voluntad.

Los diez años se pasaron al fin: el reloj de las Tullerías dió las seis, y no se divisaba en la verja una sola persona. ¿Quién fía ya en la amistad?

Pero el camino se cubre de polvo; un magnifico carruaje arrastrado por cuatro fogosos caballos, pasa la verja, y el lacayo, desplegando un estribo guarnecido de oro, aguarda a que baje una preciosa joven, ricamente vestida, que va mirando a todas partes con inquietud.

Aquella gran señora era María; María, a quien la restauracion habia devuelto los bienes que la revolucion le confiscara.

Una mujer aseada, pero que revelaba en su traje una decorosa miseria, se acercaba a María, y después de contemplarla algunos momentos con indecision, se arroja en sus brazos derramando un torrente de lágrimas.

Era Clara.

Clara, la hija del príncipe, se encontraba arruinada hasta la miseria. Su marido, después de una vergonzosa quiebra, se habia fugado a Inglaterra dejándola completamente abandonada.

—Ven, la dijo María estrechándola fuertemente sobre su corazón, no me abandones jamás: en el colegio tú eras la rica y me amabas, ahora me toca a mí recordarte la fraternidad de Ecomen.

—¿Y Hortensia? exclamaron a la vez las dos amigas.

—¿Sabes que ha sido de ella? preguntó María dando un suspiro.

—Sabes lo que es ahora? añadió Clara dejando correr una lágrima de sus hermosos ojos.

En aquellos diez años María se habia enriquecido; Clara no tenia un pedazo de pan que llevar a la boca, y Hortensia floraba en Alemania su penoso destierro.

En el momento en que las dos amigas se disponían a subir al carruaje, salió de entre los árboles del jardín el anciano Jorge, testigo diez años antes del amistoso juramento.

—Señorita María! Señorita Clara! les dijo con la misma familiaridad que si todavía fuesen pensionistas: aquí teneis el recuerdo de vuestra pobre amiga.

Las dos jóvenes abrieron apresuradamente las dos cajitas que acababa de poner en sus manos el anciano Jorge.

En la caja de María se encontraba la mitad de la corona de Hortensia, reina de Holanda y madre de Napoleon III, último emperador de los franceses; y en la caja de Clara la otra mitad.

ROBUSTIANA ARMIÑO DE CUESTA.

## Oficial.

Cataluña.—No hay noticia de que haya ocurrido encuentro alguno en este distrito.

En las demás provincias reina completa tranquilidad.

El jefe accidental del cuarto militar de S. M. el rey ha dirigido a la presidencia del Consejo de ministros la comunicacion siguiente:

Excmo. señor. El mayordomo mayor de S. M. me dice hoy lo que sigue:

Acabo de recibir la siguiente comunicacion del médico de cámara, Excmo. Sr. D. José Fernandez Carretero:

Excmo. Sr. S. M. el Rey (Q. D. G.) ha pasado el día con mas tranquilidad. El estado general es el mismo que el que indiqué en mi comunicacion anterior.

Lo que tengo el honor de transcribir a V. E. para su conocimiento.

Dios guarde a V. E. muchos años. Real Palacio 17 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos Garcia Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.—Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Anuncia el vicecónsul de Pernambuco, en el Brasil, que se ha declarado la fiebre amarilla en los buques surtos en aquel puerto. Con tal motivo, se declaran sujetos a cuarentena los buques que de aquella bahia salgan después del 1.º de Octubre.

La *Gaceta* publica las condiciones bajo las cuales se saca a pública subasta el servicio de estraccion de minerales por el socarron de San Luis, y su conduccion exterior hasta los vaciadores del ferro-carril alto.

La temperatura máxima de ayer fué de 9.9 y la mínima de 2.2.

## MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 19, a las ocho de la noche, en el principal de la milicia ciudadana y diputacion provincial.—Noveno batallón.—Jefe de día, señor comandante del escuadrón de Cazadores, D. Innocente Ortiz y Casado.—Capitán de E. M., D. Manuel Caballero.

El brigadier jefe de E. M.,

CARMONA.

## SANTO DEL DIA.

Santa Isabel, reina de Hungría.

## SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, factura núm. 1.257.

Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 5.726 a 5.730 de señalamiento.

Deuda pública.—Factura del material del Tesoro, semestre actual, primer sorteo, números 1 a 8.

## BOLSA DE MADRID DEL 18.

FONDOS PÚBLICOS.	Ul. p.º	Carret. y sociedades.	Ul. p.º
5 por 100 consolidado.	27-35	Abril 1850, 4.000.	00-00
Títulos pequeños.	27-35	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 5 por 100.	00-00	Marzo 1855, 2.000.	00-00
5 por 100 exterior.	51-60	Julio 1856, 2.000.	00-00
Material del Tesoro.	00-00	Otras públicas 1858.	00-00
Personal.	00-00	Ferro-carriles 2.000.	51-60
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Empréstito Etrangero.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	105-00	Alar a Santander.	35-20
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	172-00
Bonos del Tesoro.	78-50		
Cantidades pequeñas.	78-50		
Y. Diciembre de 1872.	00-00		
Id. Marzo de 1873.	00-00		
Dos vencimientos.	00-00		
R. de la Caja de Dep.	86-00		

Los valores se han cotizado en alza; de 10 céntimos el consolidado; otros 10 el exterior, 10 id. los billetes hipotecarios, 40 los bonos y 5 los ferro-carriles.

## ESPECTÁCULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 2º de ab.—Turno 2.º. Impar.—Ópera.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 67 de ab.—T. 1.º. Impar.—Por no explicarse.—*Crisólida y mariposa*.—La capta de José.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 69 de ab.—3.º. Impar.—El tributo de las cien doncellas.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 55 de ab.—T. 3.º. Impar.—El haz de leña.—Los dos viejos.

CIRCO DE PAUL.—A las 8 1/2.—Satanás II.—Ejercicios "atléticos" por el Sr. Napoli.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—¿Quién es el muerto?—Abrahe usad la puerta.—Paco y Manuela.—Una noche de novios.

MARTÍN.—A las 8.—El mártir de la duda.—Un galán cómico.—Como a los músicos viejos.—Los locos de Leganes.—Baile.

RECREO.—A las 8.—Los dioses del Olimpo.—El baron de la Castaña.

ESLAVA.—A las 8.—El amante prestado.—Escenas.—Las apariciones engañan.—Una hora de prueba.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—El cuento de no acabar.—La hija de su yerno.—Por no escribirle las señas.—El secreto.—El monaguillo de las salesas.—Baile.

MADRID.—1872

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA.

Calle de Isabel la Católica, núm. 25.